



Cravan el terrible

Se publican en un volumen los cinco números de la revista 'Maintenant', donde Arthur Cravan combatió contra la intelectualidad francesa de la época. | Antonio Bordón



El pugilista-poeta Arthur Cravan visto por Renaud Perrin. | LA PROVINCIA/DLP

Arthur Cravan (1887-1918) es uno de mis autores preferidos y *Maintenant* una de sus obras fundamentales. Se comprenderá, pues, con que alegría recibo la llegada de esta traducción editada por El olivo azul, que recopila los cinco números de la revista homónima publicada en París entre 1912 y 1915. Resulta que este poeta y boxeador legendario es una mina de la que el movimiento Dadá toma sus materiales líricos y estéticos; Cravan es quien firma el acta de defunción del siglo XIX, y quien entierra el espíritu finisecular del simbolismo; quien da entrada al siglo XX en las páginas de *Maintenant*, editada y redactada íntegramente por él con distintos seudónimos, con los que firma crónicas, apuntes biográficos, poesía y ensayo.

Sobrino del escritor Oscar Wilde, a quien dedicó el número 3 de la revista (octubre-noviembre de 1913), Cravan estableció una noción totalmente nueva de la literatura y del arte. Algo que según André Bretón (en *Antología del humor negro*) equivaldría "a la que podría ser, en el terreno del gran espectáculo, la del luchador ambulante o el domador. Llevado de su odio a las librerías enrare-

Arthur Cravan hizo de las páginas de 'Maintenant' su principal cuadrilátero, ya que en ellas resulta más pendenciero que en el ring

cidas donde todo se confunde y, aunque nuevo, está lleno de polvo. Cravan empuja delante de sí el stock de ejemplares de *Maintenant* en un carrito sin toldo: ¡Veinticinco céntimos el ejemplar! La cortísima y limitadísima experiencia en cuestión parece, a distancia, haber ejercido una virtud descongestionante de primer orden".

Cravan hizo de las páginas de *Maintenant* su principal cuadrilátero, ya que en ellas resulta más pendenciero que en el ring. "Todo gran artista debe dirigirse a la provocación", dijo, y dirigió los primeros golpes a la intelectualidad francesa de la época, encabezada por Apollinaire y Gide, a quien denomina *androgide*, aludiendo con ello a su homosexualidad, de la que Cravan intenta sacar provecho. Valiéndose de su parentesco con Wilde, consigue

que Gide lo invite en su casa, y ya imagina que "lo asombraba con mi estatura, mis espaldas, mi belleza. [...] Gide se volvía loco por mí, a mí me parecía bien. Enseguida nos largábamos para Argelia [...] y Gide pagaba los vagones de primera clase, las nobles monturas, los palacios, los amores. Gide pagaba, pagaba, pagaba siempre". Sin embargo, una vez en su casa se dio cuenta de "que nunca le sacaría ni un céntimo [...] para satisfacer mis últimos caprichos de niño moderno".

En *Maintenant*, Cravan nos ilustra además con muchas curiosidades sobre su tío, con el que tiene un encuentro fantasmagórico la noche del 23 de marzo de 1913, el cual narra en la gaceta *Oscar Wilde está vivo!*, lo que nos permite conocer un algo más sobre las vicisitudes de la vida del autor de *El retrato de Dorian Gray* y, sobre todo, las del propio Cravan: "Di mil detalles sobre mi infancia de niño terrible en todos los liceos, escuelas e institutos de Europa; sobre mi vida azarosa en América". El pugilista-poeta paseó su corpulencia -media casi dos metros de altura- por ciudades de medio mundo, antes de desaparecer en el golfo de México, durante una travesía por el Atlántico, de forma misteriosa.

NOVEDADES

Relaciones de pareja



Don Juan de la Mancha parece destinada ya de entrada a recibir la atención de los jóvenes lectores y a despertar las sospechas de sus padres. Por fortuna, Robert Menasse utiliza la libertad creativa que todavía ofrece la novela para alejar a sus personajes del retrato robot habitual del don Juan e interesar tanto a unos como a otros en esta inteligente novela sobre las relaciones de pareja. **Título:** Don Juan de la Mancha. **Autor:** Robert Menasse. **Editorial:** Alianza, 285 págs. **Precio:** 18,75 euros.

'Thriller' sobrenatural



El boom de la novela de fantasía y ciencia-ficción estadounidense se colocó al escritor británico Charles Williams (1886-1945) en un discreto segundo plano. Parece que la publicación en castellano el año pasado de *Guerra en el cielo*, en *Homo Legens*, y ahora en *Marellé Todos los santos*, un thriller sobrenatural ambientado en Londres, ha puesto en órbita a Williams en nuestro país. **Título:** Todos los santos. **Autor:** Charles Williams. **Editorial:** Marellé, 247 págs. **Precio:** 18,95 euros.

11 de septiembre



Que la literatura sobre los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York no se agota no es ningún secreto, aunque aquí todavía llegue de forma esporádica y dispersa. Por eso no hay que dejar pasar la oportunidad de zambullirse en *El segundo avión*, recopilación de ensayos, críticas y relatos sobre una nueva forma de terrorismo, el "horrorismo", que va conformando el siglo XXI. **Título:** El segundo avión. **Autor:** Martín Arris. **Editorial:** Anagrama, 232 págs. **Precio:** 15,87 euros.

LECTURAS

CRAVAN CONSIDERA EL ARTE COMO UN MEDIO Y NO COMO UN FIN

Niño moderno

"Como soñaba febrilmente, tras un largo período de la peor de las perezas, con volverme muy rico (¡Dios!, ¡cuántas veces lo soñaba!); como estaba en el capítulo de los eternos proyectos, y me encendía progresivamente con la idea de hacer fortuna deshonrosamente, y de forma inesperada, con la poesía -siempre he intentado considerar el arte como un medio y no como un fin-, me dije alegremente: "Debería ir a ver a Gide, es millonario. ¡No, pero, vaya risa, voy a timar a ese viejo literato!" Al punto, -no basta con excitarse?- me otorgué un don de triunfo prodigioso. Escribí unas palabras a Gide, valiéndome de mi parentesco con Oscar Wilde; Gide me recibía. Yo lo asombraba con mi altura, mis espaldas, mi belleza, mis excentricidades, mis palabras. Gide se volvía loco por mí, a mí me parecía bien. Enseguida nos largábamos por Argelia -el rehaca el viaje de Biskra y yo iba a conseguir arrastrarlo hasta las costas somalíes-. Rápidamente se me ponía la cara dorada, pues siempre tuve un poco de vergüenza de ser blanco. Y Gide pagaba los vagones de primera clase, las nobles monturas, los palacios, los amores. Por fin daba yo sustancia a algunas de mis miles de almas. Gide pagaba, pagaba, pagaba siempre; y me atrevo a esperar que no me demandará por daños y perjuicios si le confieso que en los malos días desenfrenados de mi galopante imaginación él había vendido hasta su sólida granja de Normandía para satisfacer mis últimos caprichos de niño moderno. ¡Ah!, aún me voy tal como me pintaba por entonces, las piernas estiradas sobre los asientos del rápido mediterráneo, soltando inconcebibles para divertirse a mí meceñas. Quizá digan de mí que tengo maneras de androgide. ¿Lo dirán acaso? Por lo demás he tenido tan poco éxito en mis pequeños proyectos de explotación que voy a vengarme. Añadiré, a fin de no alejarme considerablemente a nuestros lectores de provincias, que cogí manía a monsieur Gide el día en que, como lo doy a entender más arriba, me di cuenta de que nunca le sacaría ni un céntimo".

Título: Maintenant. **Autor:** Arthur Cravan. **Editorial:** El olivo azul, 118 págs. **Precio:** 18 euros.

LIBROS

SOBRINO DE ÓSCAR WILDE, CRAVAN ESTABLECIÓ
UNA NOCIÓN NUEVA DE LA LITERATURA Y EL ARTE

Cravan el terrible

Se publican en un volumen los cinco números de la revista 'Maintenant', donde Arthur Cravan combatió contra la intelectualidad francesa de la época. | Antonio Bordón



El pugilista-poeta Arthur Cravan visto por Renaud Perrin. | LA PROVINCIA/ELP

Arthur Cravan (1887-1918) es uno de mis autores preferidos y *Maintenant* una de sus obras fundamentales. Se comprenderá, pues, con que alegría recibo la llegada de esta traducción editada por El olivo azul, que recopila los cinco números de la revista homónima publicada en París entre 1912 y 1915. Resulta que este poeta y boxeador legendario es una mina de la que el movimiento Dadá toma sus materiales líricos y estéticos; Cravan es quien firma el acta de defunción del siglo XIX, y quien entierra el espíritu finisecular del simbolismo; quien da entrada al siglo XX en las páginas de *Maintenant*, editada y redactada íntegramente por él con distintos seudónimos, con los que firma crónicas, apuntes biográficos, poesía y ensayo.

Sobrino del escritor Oscar Wilde, a quien dedicó el número 3 de la revista (octubre-noviembre de 1913), Cravan estableció una noción totalmente nueva de la literatura y del arte. Algo que según André Bretón (en *Antología del humor negro*) equivaldría "a la que podría ser, en el terreno del

Arthur Cravan hizo de las páginas de 'Maintenant' su principal cuadrilátero, ya que en ellas resulta más pendenciero que en el ring

cidas donde todo se confunde y, aunque nuevo, está lleno de polvo. Cravan empuja delante de sí el stock de ejemplares de *Maintenant* en un carrito sin toldo: ¡Veinticinco céntimos el ejemplar! La cortísima y limitadísima experiencia en cuestión parece, a distancia, haber ejercido una virtud descongestionante de primer orden.

Cravan hizo de las páginas de *Maintenant* su principal cuadrilátero, ya que en ellas resulta más pendenciero que en el ring. "Todo gran artista debe dirigirse a la provocación", dijo, y dirigió los primeros golpes a la intelectualidad francesa de la época, encabezada por Apollinaire y Gide, a quien denomina *androgide*, aludiendo con ello a su homosexual-

que Gide lo invite en su casa, y ya imagina que "lo asombraba con mi estatura, mis espaldas, mi belleza. [...] Gide se volvía loco por mí, a mí me parecía bien. Enseguida nos largábamos para Argelia [...] y Gide pagaba los vagones de primera clase, las nobles monturas, los palacios, los amores. Gide pagaba, pagaba, pagaba siempre". Sin embargo, una vez en su casa se dio cuenta de "que nunca le sacaría ni un céntimo [...] para satisfacer mis últimos caprichos de niño moderno".

En *Maintenant*, Cravan nos ilustra además con muchas curiosidades sobre su tío, con el que tiene un encuentro fantasmagórico la noche del 23 de marzo de 1913, el cual narra en la gaceta *Oscar Wilde está vivo!*, lo que nos permite conocer un algo más sobre las vicisitudes de la vida del autor de *El retrato de Dorian Gray* y, sobre todo, las del propio Cravan: "Di mil detalles sobre mi infancia de niño terrible en todos los liceos, escuelas e institutos de Europa; sobre mi vida azarosa en América". El pugilista-poeta pasó su corpulencia—media casi dos metros de altura—por ciudades de medio mundo, antes de desaparecer en

NOVEDADES

Relaciones de pareja



Don Juan de la Mancha parece destinada ya de entrada a recibir la atención de los jóvenes lectores y a despertar las sospechas de sus padres. Por fortuna, Robert Menasse utiliza la libertad creativa que todavía ofrece la novela para alejar a sus personajes del retrato robot habitual del don Juan e interesar tanto a unos como a otros en esta inteligente novela sobre las relaciones de pareja.

■ Título: *Don Juan de la Mancha*. | Autor: Robert Menasse. | Editorial: Alianza, 285 págs. | Precio: 18,75 euros.

'Thriller' sobrenatural



El boom de la novela de fantasía y ciencia-ficción estadounidense se colocó al escritor británico Charles Williams (1886-1945) en un discreto segundo plano. Parece que la publicación en castellano el año pasado de *Guerra en el cielo*, en *Homo Legens*, y ahora en *Marellé Todos los santos*, un thriller sobrenatural ambientado en Londres, ha puesto en órbita a Williams en nuestro país.

■ Título: *Todos los santos*. | Autor: Charles Williams. | Editorial: Marellé, 247 págs. | Precio: 18,95 euros.

Il de septiembre



Que la literatura sobre los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York no se agota no es ningún secreto, aunque aquí todavía llegue de forma esporádica y dispersa. Por eso no hay que dejar pasar la oportunidad de zambullirse en *El segundo avión*, recopilación de ensayos, críticas y relatos sobre una nueva forma de terrorismo, el "horrorismo", que va conformando el siglo XXI.

■ Título: *El segundo avión*. | Autor: Martín Amis.

LECTURAS

CRAVAN CONSIDERA EL ARTE COMO UN MEDIO Y NO COMO UN FIN

Niño moderno

"Como soñaba febrilmente, tras un largo periodo de la peor de las perezas, con volverme muy rico (¡Dios!, ¡cuántas veces lo soñaba!); como estaba en el capítulo de los eternos proyectos, y me encendía progresivamente con la idea de hacer fortuna deshonrosamente, y de forma inesperada, con la poesía—siempre he intentado considerar el arte como un medio y no como un fin—, me dije alegremente: "Debería ir a ver a Gide, es millonario. ¡No, pero, vaya risa, voy a timar a ese viejo literato!" Al punto, ¡no basta con excitarse!—me otorgué un don de triunfo prodigioso. Escribí unas palabras a Gide, valiéndome de mi parentesco con Oscar Wilde; Gide me recibía. Yo lo asombraba con mi altura, mis espaldas, mi belleza, mis excentricidades, mis palabras. Gide se volvía loco por mí, a mí me parecía bien. Enseguida nos largábamos por Argelia—él rechazaba el viaje de Biskra y yo iba a conseguir arrastrarlo hasta las costas somalíes—. Rápidamente se me ponía la cara dorada, pues siempre tuve un poco de vergüenza de ser blanco. Y Gide pagaba los vagones de primera clase, las nobles monturas, los palacios, los amores. Por fin daba yo sustancia a algunas de mis miles de almas. Gide pagaba, pagaba, pagaba siempre; y me atrevo a esperar que no me demandará por daños y perjuicios si le confieso que en los malos días desenfrenados de mi galopante imaginación él había vendido hasta su sólida granja de Normandía para satisfacer mis últimos caprichos de niño moderno. ¡Ah!, aún me veí tal como me pintaba por entonces, con las piernas estiradas sobre los asientos del rápido mediterráneo, soltando inconcebibles para divertirme a mi mecenaz. Quizá digan de mí que tengo manías de androgide. ¿Lo dirán acaso? Por lo demás he tenido tan poco éxito en mis pequeños proyectos de explotación que voy a vengarme. Añadiré, a fin de no alarmar considerablemente a nuestros lectores de provincias, que cogí manía a monsieur Gide el día en que, como lo doy a entender más arriba, me di cuenta de que nunca le sacaría ni un céntimo".

■ Título: *Maintenant*. | Autor: Arthur Cravan.